

PRODUCIDA POR
ELVIRA RODRÍGUEZ

ESCRITA Y DIRIGIDA POR
ANGEL CORRO R.

LA CASA A LA ORILLA DEL BOSQUE

UNA PELÍCULA DE

EXTRAÑA VIDA



FICHA TÉCNICA

País: Panamá

Duración: 90 minutos

Género: Suspenso, fantasía

Estreno estimado: 2029

Idioma: Español

Empresa Productora: Extraña Vida

Dirección: Angel Corro

Producción: Elvira Rodriguez

Presupuesto estimado: \$800k

ESTADO DE PROYECTO

En desarrollo



LOGLINE

Tras la muerte de su madre, Enrique (28) se refugia en un caserón oculto en el bosque, donde el intento de escapar del duelo lo arrastra a un limbo de deseo, memoria y delirio. Un viaje entre lo real y lo onírico que lo confronta con la imposibilidad de huir del pasado y la necesidad de abrazar el mundo real.

A photograph of a dense forest. The ground is covered in thick green moss and fallen branches. Tall, dark tree trunks rise from the forest floor, and sunlight filters through the canopy, creating a dappled light effect. The word "SINOPSIS" is overlaid in the center in a bold, yellow, serif font.

SINOPSIS

SINOPSIS

En medio de una ciudad sumida en manifestaciones, Enrique, un joven de 27 años, queda marcado por la muerte de su madre. Al no poder enfrentar la pérdida decide abandonar la ciudad y encuentra refugio en un viejo caserón a la orilla del bosque. Su intención es escapar del dolor y de las responsabilidades que lo persiguen, pero pronto se da cuenta de que el lugar al que llega está habitado por personajes que lo confrontan con sus miedos.

En la casa se encuentra con Sofía, una muchacha que oculta su fragilidad bajo un maquillaje extraño y una actitud provocadora. Ella lo recibe con una mezcla de deseo y diversión, convirtiéndose rápidamente en una presencia intensa en su vida dentro de la casa. Entre ambos nace una atracción que se mueve entre lo erótico y lo peligroso, marcada por la sensación de que Sofía también huye de algo que no quiere nombrar.

El padre de Sofía, Lucho, vive con ellos en la casa. Es un hombre mayor, de carácter violento y controlador, que dice proteger a su hija mientras ejerce sobre ella una vigilancia opresiva. Desde la llegada de Enrique, Lucho lo percibe como una amenaza y lo enfrenta con hostilidad, creando un ambiente de tensión constante. A medida que la relación entre Sofía y Enrique se hace más cercana, los estallidos de rabia de Lucho se intensifican, dejando claro que su presencia en la casa es una bomba de tiempo.

Junto a ellos habita también la Vieja, una figura inquietante que se mueve entre lo brujeril y lo maternal. Ella guía a Enrique hacia un ritual que lo conecta con recuerdos y visiones de su madre fallecida. A través de este encuentro, Enrique se ve obligado a enfrentar directamente el dolor que intenta ocultar. El ritual no le ofrece consuelo, sino una confrontación con lo inevitable: la imposibilidad de escapar del duelo.

El caserón está habitado además por Roko, un anciano que pasa el tiempo dibujando compulsivamente y observando a los demás con ironía. Aunque parece un personaje secundario, su mirada actúa como recordatorio de que Enrique no puede permanecer indefinidamente en ese espacio suspendido en el tiempo.

Mientras la tensión dentro de la casa aumenta y las dinámicas entre Sofía, Lucho y Enrique se tornan más violentas y confusas, el exterior comienza a reclamar su lugar. Afuera, el bosque se siente cada vez más cerrado y opresivo, y más allá de los árboles, Enrique percibe la presencia de las manifestaciones de la ciudad. Sus voces y su energía contrastan con el encierro del caserón, convirtiéndose en un eco constante que Enrique no puede ignorar.

Enrique comprende que la casa no es un refugio, sino una trampa que lo condena a repetir los mismos ciclos de evasión, violencia y sumisión que observa en Sofía, Lucho y la Vieja. Su única salida es atravesar el umbral del bosque y dirigirse hacia la multitud.

Enrique abandona la casa y se une a los manifestantes. En ese gesto reconoce que su duelo no puede resolverse en aislamiento, y que la única forma de trascenderlo es aceptar el dolor como parte de una experiencia colectiva.



VISIÓN DEL DIRECTOR

VISIÓN DEL DIRECTOR

DIRECTOR - GUIONISTA

Crecí en una familia rota, como muchas personas de mi generación. Mis padres se separaron cuando tenía seis años y, aunque intenté fingir durante mucho tiempo que no me afectaba, la verdad es que nadie puede escapar de su propia realidad. A veces me sorprendía imaginando cómo habría sido mi vida si las cosas hubieran sido distintas. Creo que ese deseo de vivir “otra vida”, con otros destinos posibles, es algo que todos compartimos. Pero, al final del día, siempre toca volver a tierra y enfrentar lo que somos.

De esas reflexiones, que me han acompañado casi tres décadas, nace **La casa a la orilla del bosque**. Una película que explora las fracturas de la familia, la necesidad de amor y la soledad de quienes nunca encajan del todo. Imaginé un espacio donde las personas rotas van a perderse, un lugar de libertad y de escape que, tarde o temprano, obliga a sus habitantes a enfrentarse con su verdad: elegir entre sostener una fantasía o iniciar un camino de sanación.

Esta película marca mi primera incursión en la ficción de largometraje. Es un retrato íntimo y poético que observa las dinámicas familiares complejas, pero también se nutre de la cultura latinocaribeña. Como latinoamericanos, vivimos y sentimos de una manera distinta a los cánones que predominan en el cine estadounidense o europeo. Esa diferencia no es una carencia, sino una riqueza que muchas veces hemos intentado silenciar en nuestros relatos. Latinoamérica es un territorio atravesado por el misticismo y lo inexplicable, donde la música y el ritmo forman parte de nuestra respiración diaria, incluso en los momentos más oscuros. Ese es el espíritu de esta película: una búsqueda profunda de la identidad en medio de la pérdida, un viaje hacia adentro más que hacia afuera.

Mi experiencia como director ha transitado entre la ficción y el documental. En los cortometrajes he explorado la música y lo esotérico; en los documentales, he retratado diversas realidades culturales. En ambos casos, mi apuesta ha sido la misma: un cine que se atreve a autoexplorarse, que deja de compararse con otras tradiciones y se sumerge en su propia tierra.

Este proyecto es una de las historias más íntimas que he escrito, y solo puedo imaginarlo realizado junto a mi productora, Elvira Rodríguez. Con ella llevamos adelante mi primer largometraje documental, **Puro R.A.P.**, donde exploramos distintas realidades sociales unidas por la música urbana. Nuestra colaboración comenzó en la escuela de cine y desde entonces hemos aprendido a confiar en la mirada del otro, a arriesgarnos y crecer en cada proyecto. Elvira, al igual que yo, posee un profundo sentido de humanidad, lo que es muy importante para contar historias que indagan en nuestras fragilidades con tacto y respeto.

Veo **La casa a la orilla del bosque** como un viaje que transita entre el realismo mágico y lo místico. Una película donde lo cotidiano se mezcla con lo inexplicable, y donde lo visual y lo sonoro construyen una atmósfera que refleja tanto la belleza como la oscuridad de nuestro interior a través de nuestras costumbres regionales.

No busco ofrecer respuestas al espectador con esta historia, porque no soy nadie para decirle a otros cómo dejar de escapar de sus realidades. Lo que deseo es que, al ver esta película, puedan detenerse, respirar profundamente y atreverse a mirarse hacia adentro. Que se animen a perdonar, tanto a quienes les han herido como a sí mismos.

Me impulsa la certeza de que siempre podemos reencontrarnos, incluso cuando no sabíamos que estábamos perdidos. Me inspiran mi vida y mis experiencias, quién soy hoy y quién era hace treinta años. Abrazo el cambio con todo mi ser, sin dejar de abrazar con orgullo mis raíces.

PROPUESTA ESTÉTICA

La casa a la orilla del bosque nace desde la intimidad y la memoria, un relato que busca situar al espectador en un espacio que vive entre lo real y lo místico. Esta propuesta estética nace de la necesidad de traducir visual y sonoramente la fragilidad de la existencia y el peso de los recuerdos, creando un universo donde la atmósfera es tan protagonista como los personajes.

La imagen de la película estará enfocada en lo sensorial. La cámara se moverá con un ritmo contemplativo, buscando planos largos que permitan al espectador habitar el tiempo junto a los personajes. Planos en los que muchas veces no veremos el rostro de nuestros personajes, sino que nos concentraremos en la tensión de las situaciones: la incomodidad, la pena o el dolor. Esa aproximación dialoga con influencias de películas como **The Lobster** de Yorgos Lanthimos y el universo de **Twin Peaks** de David Lynch, cuyos lenguajes visuales inspiran esta obra, pero aquí se reconfiguran en un contexto latinocaribeño atravesado por el misticismo y la memoria colectiva.

La puesta en escena en **La casa a la orilla del bosque** se concibe como un espejo del estado interior de los personajes. No busco reproducir la cotidianidad tal cual, sino habitar sus quiebres, sus silencios y sus desajustes. Cada gesto, cada pausa, cada movimiento corporal será un reflejo de lo que no se dice. Quiero que los personajes existan en un estado de fragilidad constante, como si en cualquier momento pudieran desvanecerse en el mismo espacio que los rodea.

La actuación estará atravesada por la contención: más que en la palabra, la fuerza residirá en las miradas, en los cuerpos que evitan tocarse, en los silencios que pesan más que un diálogo.

La paleta cromática se apoya en tonos terrosos, verdes húmedos y densos y luces cálidas en interiores, generando un contraste entre la crudeza del entorno natural y la calidez de lo íntimo. La luz natural será la base, pero las penumbras aparecerán como umbrales hacia lo onírico, sugiriendo que la realidad siempre está al borde de transformarse en otra cosa.

En **La casa a la orilla del bosque**, el sonido no es un acompañamiento, sino una fuerza narrativa tan esencial como la imagen. Busco que no solo acompañe la acción, sino que la distorsione, la cargue de misterio y haga sentir al espectador que lo invisible también tiene presencia. El diseño sonoro enfatizará los silencios, el peso del viento entre los árboles, los ecos de pasos lejanos, el crujir de la madera en una casa que parece respirar. Estos detalles crearán una tensión sutil, como si el entorno mismo guardara secretos.

La música, siendo uno de los elementos esenciales de mis películas anteriores, se convierte en un personaje más. Aparecerá de manera puntual, en irrupciones que revelan lo espiritual y lo místico. Quiero apoyarme en ritmos y texturas que provienen de la tradición latinocaribeña, pero reimaginadas para crear nuevas sensaciones atmosféricas, como ecos lejanos que emergen desde la memoria colectiva. No se trata de folclore literal, sino de resonancias que conectan la historia con su raíz cultural y al mismo tiempo con lo universal.

Más allá del cine, la película se nutre de la tradición visual y artística latinoamericana: la manera en que el realismo mágico atraviesa la pintura, la fotografía y la literatura de nuestra región. La obra de artistas visuales que combinan lo poético con lo cotidiano, así como las composiciones que juegan con la luz y la sombra para crear sensación de memoria o nostalgia.

PERSONAJES

ENRIQUE (28)

Es un joven que tras la muerte de su madre se encuentra en un estado de negación y desconexión emocional. Su viaje no es heroico, sino interno y fragmentado. Huye del mundo exterior y busca refugio en la casa del bosque, un espacio que parece detener el tiempo y protegerlo del dolor. Enrique encarna el duelo no asumido, una huida hacia lo irreal. Su evolución lo lleva de la evasión a la aceptación, de lo individual a lo colectivo.

Simbólicamente, representa la juventud atrapada entre la herencia de la pérdida y la urgencia de unirse a algo más grande que sí misma.

SOFÍA (27)

Sofía es magnética, seductora y ambigua. Su presencia está marcada por lo performático: maquillaje, luces de colores, frases cargadas de ironía. Aparece como una figura de tentación, lo que distrae a Enrique del dolor con deseo, juego y fascinación. Bajo esa superficie encantadora se percibe la sombra de alguien igualmente atrapada. Ella se esconde en la casa para huir de algo propio.

Sofía funciona como el espejo oscuro de Enrique ya que ambos huyen, pero ella ha aprendido a disimularlo con artificio, mientras que él aún no encuentra su máscara. Sofía es el llamado de la evasión, el espejismo que seduce pero no libera. Representa la juventud que se refugia en la apariencia y el exceso para no confrontar el vacío.

LUCHO

Lucho es más terrenal, directo y rudo. A diferencia de Sofía, no disfraza su malestar: se muestra desencantado, casi nihilista, con un humor ácido y actitudes violentas. Para Enrique, Lucho representa otra vía de escape: la de la rabia y el cinismo. Es un personaje ambiguo que arrastra a Enrique hacia la violencia, pero que al mismo tiempo expone con crudeza lo que Enrique intenta negar. Sus enfrentamientos con Sofía y con la Vieja lo colocan en un lugar de tensión constante.

Lucho encarna la tentación de la destrucción: la posibilidad de enfrentar el dolor a través de la rabia en lugar de la transformación.

LA VIEJA

Figura enigmática, mezcla de bruja, madre sustituta y guardiana del bosque. Su presencia es inquietante y ritualista: aparece como guía, pero su guía es oscura.

Es la mentora siniestra, introduce a Enrique en un ritual que lo confronta con lo que huye. No lo lleva hacia la paz, sino hacia la verdad incómoda de la pérdida. La Vieja es el bosque mismo: la memoria ancestral, lo incontrolable, lo que obliga a Enrique a dejar de huir.

ROKO

Roko es un anciano ciego que habita la casa con aire de permanencia, como si siempre hubiera estado allí. Dedicar sus días a dibujar compulsivamente. Aunque excéntrico y reservado, Enrique encuentra en él un acompañante en quien confiar, alguien con quien compartir silencios.

Dramáticamente, Roko actúa como testigo de lo que ocurre en la casa, pero también como un espejo del estado mental de Enrique: su aislamiento y resignación reflejan el riesgo de quedar atrapado en la evasión.

CONTACTO

ELVIRA RODRÍGUEZ
PRODUCTORA

ELVIRARODRIGUEZ1720@GMAIL.COM
(507) 6353-4841

ANGEL CORRO
DIRECTOR

HELLO@ANGELCORRO.COM
(507) 6530-1895

EXTRAÑA VIDA